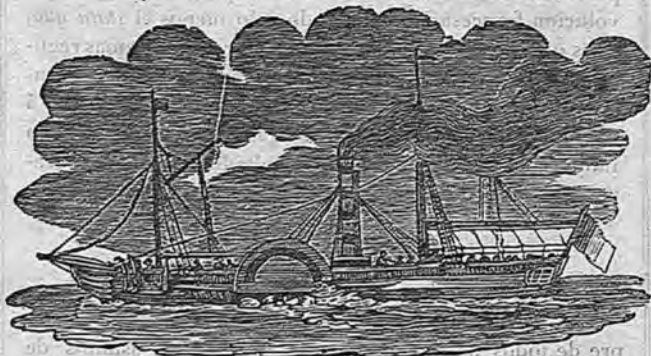


EL VAPOR



PERIODICO MERCANTIL, POLITICO Y LITERARIO

DE CATALUÑA.

publicado bajo los auspicios de S. E. el

CAPITAN GENERAL.

DEDICADO AL MINISTERIO DE FOMENTO GENERAL DEL REINO.

Este periódico sale los martes, viernes y sábados por la mañana. El precio en Barcelona es de 10 rs. vn. al mes y treinta por trimestre; recibiendo los SS. Suscriptores los números en sus propias casas, donde se les pasarán asimismo los recibos al renovarse la suscripción. En las provincias deberá adelantarse un trimestre á razón de 54 rs. vn. franco de porte, pagándose por seis meses 108 rs. Se suscribe en las provincias en las librerías donde se despacha el *Buñon*; y en Barcelona en las de Gorchs, bajada de la Cárcel, y A. Borgnes y C.ª, calle de Escudellers n.º 13, á donde se dirigirán las reclamaciones, noticias mercantiles, ejemplares de las obras que se anuncien, y demas advertencias que se juzguen oportunas y ventajosas para el interesante objeto que se propone este periódico.

Parece que Portugal y España están próximas á entrar en la confederación del mediodía, asegurando de esta suerte su paz interior y la independencia de Europa. Si hemos visto la alianza hispano-francesa manteniendo á raya al continente, y la anglo-hispana triunfando de Napoleon; cual no será la fuerza que presenten estas tres potencias, procediendo de acuerdo en el prospectivo sosten de sus libertades y su gloria? Bien saben los que recorren las páginas del *Vapor* que este ha sido el constante deseo de sus redactores, el plan que juzgaron único para la paz general, la ilusión que les halagó desde que un gobierno tolerante y benéfico permitió discreto ensanche á las ideas y varonil desahogo á la razón; mas no siempre miramos como verosímil una hipótesis tan risueña. Algunas veces creyéndola desvanecida, vaticinamos á la patria nuevos días de amargura, á la verdad nuevas trabas, grillos todavía mas rícos al movimiento intelectual; porque, á nuestro juicio, de ella depende la salud, no solo de España, sino del espacioso continente de Europa. La causa del orden y la ilustración, la causa de la propiedad y la industria no es privativa de una provincia ó de un reino, es cuestión verdaderamente europea, en cuyo menoscabo se levanta la triple alianza del Norte. Ya nadie teme que equivoquen los hombres el fuero individual con la licencia, y el derecho de ser cultos con la triste prerrogativa de convertirse en insolentes: el curso de los sucesos ha presentado al mundo la verdadera línea que entre peligrosos extremos ha trazado la razón, para que cesen los trastornos, y se ponga un término final á ominosas desavenencias. Ni la ninfa Egeria, ni el perro de Alcibiades serian objetos de bastante peso para alucinar á los hombres: lo que el mundo civilizado apetece es *seguridad y consideración* bajo la égida de un gobierno vigilante y protector.

Tal es la fuerza de este convencimiento, y el pundonor que inspira el pelear en favor de una causa tan justa, que cuenta ya en sus banderas á todos los hombres ilustres por su cordura, moderación y saber. De todas partes la ennoblecen insignes prelados, diplomáticos célebres, literatos respetables, distinguidos artistas, la flor de todas las clases, la esperanza de todos los reinos; y

penetrados de que, para burlar la ojeriza que profesa el Norte á este rápido impulso de civilización, es indispensable apoyar la alianza del mediodía en una piedra angular que frustre las mas recias embestidas; vuelven á ella los ojos, esperando hallar en su alto influjo este protector de los que piensan y este defensor de los que poseen.

He aquí las razones en que se funda la parte mas privilegiada de Europa, para que se divida finalmente en dos mitades, que manifiesten al mundo el principio retrógrado y el orden progresivo. En aquel estriba la omnipotencia de los que todo quieren serlo por ley de conquista; en este la preponderancia de los que solo aspiran al adelanto, á la legitimidad, á la gloria. Por esto, no solo se ha de hacer la guerra á los del Norte con bayonetas y legiones, sino conservando esa superioridad de ilustración que neciamente desprecia. Venzámosles en táctica, en navegación, en sagacidad diplomática; desbaratemos sus falanges, hagamos inútiles los tratados que sujetan á su influjo el imperio de Mahumud, y no dudemos del éxito de una cuestión en la que tanto se interesa lo mas florido y culto de la sociedad de Europa. Partida esta en dos campos federativos, su política será terminante y clara: la que defienda al mediodía del septentrion, y la que establezca en cada uno de estos cuadros un régimen interior que mantenga la independencia y usos de los pueblos que los compongan. Semillante plan pudiera haber sido quimérico cuando Europa lo temia todo de los bárbaros que iba vomitando el Africa; pero ahora que no puede recelar esta catástrofe, ahora que no tiene mas enemigo que las desavenencias que se suscitan en su círculo diplomático; no debe descuidarse en consolidar una clasificación que ha de prevenir muchas guerras, cortar el vuelo á desalmadas ambiciones, y arrancar de cuajo antiguas enemistades y reyertas. Solo entonces cesara la oscilación de los partidos, el flujo y el reflujo de las pasiones, la negra calamidad que constantemente sigue al osado grito de una facción, ó al imprevisto triunfo de un bando.

Segun el espíritu que anima á los periódicos franceses de mas valimiento ministerial, su gobierno quiere aprovechar la inapreciable coyuntura de enlazar á España al carro político del mediodía, conjurando si es menester la desconcertada nube que amenaza su tranquilidad interior. Dos circunstancias igualmente dignas de atención ennoblecen el Gobierno de S. M. la Reina madre, y preparan el reinado de su escelsa Hija: la legitimidad, y el apoyo de las naciones meridionales. Aquella ha sostenido á Europa contra los robustos sacudimientos que desde los tiempos de Clóvis trataron de destruirla, al paso que esta generosamente régia anuncia un Gobierno de independencia y carácter, capaz de restituir á los Españoles el alto predominio que ejercieron en épocas mas felices. Gentes partidarias del atraso, amigas de envolverse en las tinieblas quisieran alejar del suelo español esta época de beneficencia y esplendor; pero su rústico prestigio, su fanático labio, su público desenfreno; pueden algo contra la alianza y la legitimidad?... Vedlos formando indisciplinadas huestes, estableciendo gobiernos dignos del siglo de los Aláricos, atropellando al que se ha hecho rico por medio de su ingenio, gozándose por último en amalgamar las cosas mas opuestas, sin respeto alguno á la religión, sin cuidarse del decoro que debe recomendar á los que sinceramente la profesan, y decidid luego esta consoladora pregunta.

Solo la legitimidad faltó al imperio Romano para que fuese eterno en la tierra. Quitese de los tronos este precioso vínculo, y veremos nacer innumerables bandos y reacciones, semejantes á los que de continuo se levantan por los beyes de la Siria y del Gran Cairo. Cuando las coronas han sido electivas ha brillado el puñal en mano de los electores; cuando usurpadas solo la tiranía y los patibulos han sostenido la usurpación. El Príncipe elegido sube al trono lleno de suspicacias, el usurpador armado de resentimientos y venganzas: lo primero que aquel media es la proscripción de cuantos no le nombraron, lo que este se propone es el triunfo omnipotente y único del bando que favoreció su audacia. Añádase á esto que la nación en que no se respeta esta primera propiedad carece de garantías que aseguren la de los demas, que la ley no

puede servirle de escudo, y que en cotejo de la usurpación de un trono es cosa de poco valer el saqueo doméstico ó el atropellamiento de un individuo.

No hay pueblo que desconozca estas verdades por hallarse consignadas en las páginas mas sobresalientes de la historia. Es cierto que á veces ejemplos de semejante desconcerto han producido favorables consecuencias al orden y á la civilización; pero ni esto ha de servir de norma, ni disculparia lo que se debe á la justicia y á la vindicta pública. Además, nuestra situación, las virtudes y el tino de la Reina Madre, la última voluntad del Monarca que acaba de fallecer, el interés político de la Europa meridional, la prosperidad de nuestras artes, el fomento de la agricultura, el naciente vuelo de la especulación mercantil nos ligan de un modo indisoluble con Isabel II y nos ordenan sacrificarnos por sus reconocidos derechos.

Revista de ambos mundos.

[Fronteras de Prusia 2 de octubre (1).]

Si bien el mayor número de periódicos franceses parecen no dar importancia á la entrevista de los Soberanos, no dejan de mostrarse sin embargo algo embarazados; obedeciendo tan solo á aquel presentimiento que suele notarse en quien constantemente atormentado por un objeto deseado, lo presenta bajo un punto de vista halagüeño, entregándose á vanas ilusiones. Los periódicos de París mas bien informados, de cuyo número es seguramente el *Diario de los Debates*, empiezan tambien á desimpresionarse, y ya no tratan de la situación de Europa con la ligereza que hasta aquí lo hicieron. El artículo del *Diario de los Debates* acerca de la cuestión del desarmamento, muestra claramente que ya nadie cree estar echado sobre un lecho de rosas; y no ve suficientes garantías en el interior ni en el exterior para desembarazar el presupuesto de una carga que ningún estado puede soportar y menos aun la Francia. No sabemos que fundamento puedan tener las inquietudes que el *Diario de los Debates* parece haber concebido con respecto á las relaciones exteriores; ni tampoco conocemos las intenciones de los Soberanos; mas creemos que el estado crítico y trabajoso de Europa que hace necesaria la conservación de fuerzas imponentes se ha tomado en debida consideración en Teplitz, Schwedt y Munchen-Gratz; y que los Soberanos han discutido seguramente los medios mas adecuados para dar algunas garantías á las circunstancias venideras. No debiera pues echarse en rostro si tratasen de abandonar el sistema de paz que hasta ahora han seguido, echando mano de medios violentos para atajar la marcha de los elementos desorganizadores que amenaza la tranquilidad general (2).

Cualquier hombre prudente retrocederá sin duda ante tales medidas y no titubeamos en creer que los Monarcas no recurrirán á este extremo sino despues de haber agotado todos los medios que les sugiera su amor á la paz; no dudamos sin embargo que están firmemente resueltos á adoptarlos, en cuanto se trate ya de ser ó no ser. A nadie se le oculta que el mal va empeorando cada día, y que desgraciadamente está mas próximo de lo que se cree el momento en que los gobiernos no podrán limitarse á simples demostraciones, aguardando la última apelación á su poder. Consideradas bajo este punto de vista, las conferencias de Schwedt y de Munchen-Gratz presentan un carácter mas serio de lo que imagina la prensa francesa; pues ahora ya puede suponerse que los Soberanos desean alcanzar cierto estado de cosas, y que no permitirán se traspasen sus límites. El regreso del conde de Nesselrode á Berlin parece indicar algo mas que las cortesías de costumbre. Las conferencias ministeriales de las Cortes de Alemania, que deben verificarse cuanto antes, prueban tambien haber llegado el tiempo de obrar sin abandonar las cosas á su curso natural. Entretanto pueden jactarse los periódicos franceses de haber descorrido el velo de las teorías mas peligrosas. Tambien creemos que sino ha llegado, no está lejos la hora en que cada cual deba hacer todos sus esfuerzos para defenderse á sí mismo y á su patria, y negamos redondamente las suposiciones de aquellos que imaginan que los Soberanos han desplegado en balde tan grande aparato.

(1) Publicamos este artículo para dar una idea de la guerra periodística que hace el Norte al Mediodía, guerra intérprete de la diplomática, precursora de algun movimiento marcial. Por su contenido se empezarán á conocer las razones en que apoyamos nuestro dictamen acerca de la proximidad de una lucha decisiva entre las altas potencias de Europa: unos para no perder el ascendiente que alcanzaron en 1815; otras para volver á la balanza pública su provechoso nivel.

(Nota del Vapor.)

(2) Aunque la *Gaceta de Augsburgo* nos haga el honor de citar uno de nuestros artículos como argumento, merecemos muy poca confianza el empleo de los medios violentos de que habla el periódico alemán.

(Nota de los Debates.)

Hanse verificado recientemente en Berlin ciertas conferencias entre el conde de Nesselrode y Mr. Ancillon, ministro de relaciones extranjeras, en las cuales parece haber asistido el príncipe Carlos de Mecklenburgo. Es muy conocida la opinión de este Príncipe, no menos que su influencia. Sábese que no es partidario de medidas á medias, y que cree que hartos sacrificios se han hecho ya al espíritu del siglo. No sería pues extraño que se adoptaran cuanto antes algunas resoluciones capaces de atajar cualquier exigencia ulterior que se hiciere por una ú otra parte, á consecuencia de la marcha progresiva de la revolución francesa, manteniendo á lo menos el *statu quo*, si es que no le sea dable establecer relaciones mas regulares. Segun esto, puede decirse de antemano que la tentativa que pudiera hacer la Francia, interviniendo á mano armada en los negocios belgas, no sería mirada con indiferencia, y daría lugar á resultados mucho mas graves que en otro tiempo. (*Gaceta de Augsburgo*.)

BAVIERA.

Augsburgo 8 de octubre.

La *Gaceta de Augsburgo*, tan bien informada como siempre de todos los documentos relativos á los asuntos de Oriente, contiene la siguiente carta bajo la fecha de Londres.

«Londres 28 de setiembre. El Gobierno acaba de recibir por fin copia del tratado entre la Puerta y la Rusia, que tanto habia escitado su curiosidad. Un correo la ha traído de Constantinopla. Además de algunos puntos poco importantes, parece no contener cosa alguna relativa á los grandes intereses de Europa, ó que debilite nuestra influencia en los asuntos de Oriente. El principal objeto de San Petersburgo ha sido inspirar confianza á la Puerta, y con esta mira se ha redactado el convenio. La política de Rusia es sobrado circunspecta para desear mayores ventajas en las circunstancias actuales. No se limita su tratado de alianza ofensiva y defensiva con la Puerta á prometer al Sultán su asistencia en caso de hallarse nuevamente amenazado por Mehemet-Ali, sino que tendrá siempre pronto cierto número de tropas para correr al socorro del Sultán, aun en el caso en que circunstancias imprevistas le impidieran implorar el socorro de Rusia. La Puerta en compensación concede mayores ventajas á la navegación de Rusia, que las estipuladas en el tratado de Andrinópolis: promete cumplir puntualmente sus obligaciones ya existentes; y aun parece tomar la obligación de no permitir sino condicionalmente á las demas naciones el paso de los Dardanelos, y la navegación del mar de Mármara. Este último punto debe llamar la atención de nuestro Gabinete, no menos que el de las Tullerías, pues parece que la Rusia se obliga sólidamente con la Puerta á impedir el paso de los Dardanelos sin el correspondiente permiso.

Si es cierto que el tratado contenga una cláusula de este tenor, nuestro Gabinete deberá hallarse muy embarazado. No hay duda que el Conde Orloff habló ya en el mismo sentido al almirante Roussin, cuando este quiso llamar la escuadra francesa al mar de Mármara; mas esto se verificó en medio de circunstancias extraordinarias, y sin el consentimiento de la Puerta. Sería el caso muy diferente si la Puerta hubiese estipulado formalmente sobre este objeto, concediendo á la Rusia el derecho de guardar con su cooperación las llaves de los Dardanelos. Lord Palmerston habia dado las aclaraciones mas satisfactorias al Parlamento en orden á las relaciones existentes entre la Puerta y la Rusia; ahora veremos de que modo considerará el Parlamento el nuevo tratado entre el Conde Orloff y el Reiss-Effendi.

FRANCIA.

Bayona 10 de octubre.

Acaba de llegar en este instante un espreso de Bilbao, el cual anuncia hallarse reunidos en aquella Ciudad mas de mil y quinientos hombres de todas armas; habiase impuesto una contribucion extraordinaria á los habitantes mas notables, citándose entre otras la casa de Huagon, á la que se habia obligado á entregar la cantidad de ochenta mil duros.

Una proclama de la nueva municipalidad mandaba á los habitantes reunirse cada tres horas en las plazas públicas para gritar, ¡viva Carlos V! ¡viva la Inquisición! ¡mueran los Constitucionales! De los últimos habia ya presos cuatrocientos.

A nadie se deja salir de Bilbao, y hasta se han rehusado los pasaportes á los franceses; hase impedido asimismo la salida de la diligencia, y no será nada extraño que haya cabido la misma suerte al correo que debe llegar mañana.

Paris 14 de octubre.

Podemos anunciar como cierta la misión del príncipe Félix de Schwartzberg en La-Haya.

Dicha misión es el resultado de las conferencias que han tenido lugar en Munchen-Gratz entre el Emperador de Rusia y el de Austria, habiendo recibido la completa adhesión del rey de Prusia.

Mr. de Schwartzberg está encargado por los tres Soberanos de solicitar del rey de Holanda que trasmita inmediatamente á la Dieta de Francfort la cuestión del Luxemburgo, y de terminar lo mas pronto posible todas las dificultades que retardan todavía la conclusión del tratado definitivo del rey de los Belgas.

Idem 16.

El *Monitor* inserta un parte del general Voirol acerca de una escursión infructuosa hecha el 25 de setiembre á Coleah, y habla de la ocupación de Bujia despues de una vigorosa resistencia de parte de los Caballes.

Esta mañana ha llegado un correo procedente de San Petersburgo á casa del conde Pozzo di Borgo, y á consecuencia del recibo de las noticias que traía, verificóse una entrevista entre aquel diplomático y el duque de Broglie. Los encargados de Prusia y Austria fueron convocados mas tarde en casa del representante ruso.

No puede haberse tratado todavía en dicha entrevista de las intenciones del gabinete ruso en orden á los asuntos de España, puesto que la noticia de la muerte del rey Fernando apenas ha llegado á San Petersburgo; supónese sin embargo que los enviados de Prusia y Austria han podido dar á conocer las intenciones de sus Soberanos sobre el particular. Créese que la noticia de las intenciones moderadas de ambos gabinetes ha influido bastante en los negocios de la bolsa.

ESPAÑA.

Madrid 19 de octubre.

Partes recibidos en el ministerio de Guerra.

Regimiento de caballería de la Reina, 2.º de línea. — Partida en persecución. — Escmo. Sr.: Pareciéndome conveniente no retardar á V. E. este parte para su mas pronto conocimiento, con esta fecha paso el oficio que á la letra copio al brigadier coronel del espresado regimiento.

«Luego que salí de Villanueva de la Serena, en el día de hoy, en persecución de los revolucionarios de Talavera de la Reina, segun las instrucciones que me dió V. S., me dirigí á la casa de Perales, en la que no me detuve porque no encontré razon alguna, y marché al vado de las Puercas, adonde llegué como á las dos de la tarde, y adquirí la noticia de que los revolucionarios, en número de 8, habian exigido un saco de cebada en el molino del vado y 8 ó 10 panes, siguiendo el Guadiana abajo, como á las ocho de esta mañana, en cuya dirección continué sin pararme, y como á las 2 leguas, en la dehesa llamada Guadaperales, tuve la satisfacción de sorprenderlos, pues los encontré en el mayor descuido acostados, y los caballos atados, sin que me vieran hasta que estuve á la distancia de 40 á 50 pasos.

Trataron de fugarse, pero la mayor parte de ellos al ver la intrepidez, entusiasmo y decisión con que mi tropa á mi voz los cargó espada en mano, se desalentaron de tal manera que se entregaron sin resistencia alguna; á saber, D. Manuel María Gonzalez, administrador de correos de Talavera de la Reina, y primer comandante de voluntarios Realistas; D. Mariano Ceballos, teniente de caballería; D. Francisco Gabriel Jimenez, ex-guardia de Corps; D. Miguel Lopez de Salas, capitán de caballería del cuadro de Talavera de la Reina, y D. Saturnino del Barco, oficial retirado en el mismo pueblo: habiéndoseme fugado D. Juan Bautista Alonso, D. José Galetí y D. Francisco Vicente Gonzalez.

Puestos en seguridad los reos aprendidos, á pesar de la poca fuerza que llevaba á mis órdenes, compuesta solo de siete soldados, un cabo y un sargento, dispuse que este con dos soldados batiese las inmediaciones del monte, cuya espesura le impidió coger los fugitivos. Volvíme á esta villa con los reos, y con auxilio de los voluntarios Realistas de ella fueron puestos en seguridad en la cárcel; unos paisanos, á quienes al retirarme dejé encargado que batiesen el monte, trajeron á poco rato preso al citado D. Juan Bautista Alonso, oficial de Realistas de Talavera, que al pasar por la iglesia cuando le conducían á la cárcel, se acogió á sagrado agarrándose á la aldaba de la puerta de ella, y recibió del párroco papel de iglesia.

Los reos tenían seis caballos, dos pistolas, dos espadas, un florete y dos sables; y además 12.106 rs. y cuarto, en plata y oro. Mañana saldrá el comandante de voluntarios Realistas de esta villa al sitio donde fue aprendido Alon-

por haber manifestado este que había arrojado 2,000 reales que llevaba.

He pasado requisitoria á la villa de Miajadas para que salgan tambien en persecucion de los dos fugitivos que restan. No puedo menos de recomendar á V. S. el valor y decision del sargento 1.º José Alva y demas que en esta ocasion he tenido á mis órdenes. Dios etc. Orellana la Vieja 14 de octubre de 1833. — Cuyo oficio elevó directamente al superior conocimiento de V. E. para los fines convenientes. Dios etc. Orellana la Vieja 14 de octubre de 1833. — Escmo. Sr. — El teniente alférez de caballería José Gomez. — Escmo. Sr. ministro de la Guerra.

S. M. la REINA Gobernadora ha visto con agrado la decision y valentía de esta benemérita tropa, y se ha servido resolver que se dé el ascenso inmediato al oficial Gomez que hizo la aprehension, y á su tropa el mismo premio concedido á los que rindieron y aprehendieron á D. Santos Ladron en Navarra.

Escmo. Sr.: El Ayuntamiento eleva á manos de V. E. el adjunto testimonio que contiene los partes del capitán de carabineros D. Sancho Pardo, anunciando la total dispersion de la partida que capitaneaba el teniente coronel D. Pedro de la Bárcena; ayudante que fue de la subinspeccion de voluntarios Realistas de esta provincia, á fin de que V. E. se digne ponerlo en conocimiento de S. M. la REINA Gobernadora. Ya esta Corporacion notició tan agradable ocurrencia al Escmo. Sr. Capitan general de este distrito, recomendando á S. E. el mérito contraído por el capitán Pardo, oficiales y carabineros que estaban á sus órdenes, cuya noble decision por la causa de nuestra Soberana, que Dios guarde, es superior á todo encarecimiento.

La tranquilidad está por ahora restablecida en la provincia, y no duda el Ayuntamiento que con las medidas adoptadas por el Escmo. S. Capitan general de Castilla la Vieja podrá afirmarse para lo sucesivo. En esta ciudad ni por un momento se ha alterado el sosiego público. El amor al orden, la obediencia á las leyes y la sumision á las Autoridades constituidas, son cualidades inherentes á este noble vecindario.

Dios guarde á V. E. muchos años. Santander y octubre 15 de 1833. — Escmo. Sr. — Pedro Remon. — José Ortiz de la Torre. — Antonio Flores Estrada. — Francisco Sanchez de Porrua. — J. J. de Arguindegui. — José María Don Martinez, Secretario sustituto. — Escmo. Sr. Secretario de Estado y del Despacho de Fomento del Reino.

Partes que se citan en el anterior.

Cuarta comandancia de carabineros. — Cuarta compañía. — Ilmo. Sr.: Con esta fecha digo al Sr. gobernador militar de esta provincia lo siguiente: Deseoso siempre de emplear toda mi posibilidad y la de la tropa de mi cargo en el servicio de la REINA nuestra señora DOÑA ISABEL II y de su augusta MADRE Gobernadora del Reino, y en obsequio de la tranquilidad pública amenazada en este distrito, he seguido constantemente hoy en todas direcciones al rebelde don Pedro de la Bárcena: creí sorprenderle á las ocho de la mañana en el pueblo llamado Pedroso, en el que espedia oficios y circulares á los gefes de los voluntarios Realistas, segun tengo entendido, en cuyos feos papeles trataba de alarmar, y ponía el membrete siguiente: *Cuartel general del castillo de Pedroso. — Vanguardia del ejército cantabro. — Teniente coronel comandante en jefe.* Creí verle, mas el valor (preciosa circunstancia agra del hombre de malos sentimientos) no concurrió, sin duda en don Pedro de la Bárcena, y el miedo, compañero del delito, le hizo huir con toda su gente, internándose en las montañas de Buelna y otros valles. Fui siguiendo sus huellas, y en el pueblo de Hijas la avanzada que dispuse aprendió, ya cansados, á cinco de su partida, que son los que manifiesta la adjunta relacion, voluntarios Realistas de Pielagos, los mismos que remito á disposicion de V. S., así como sus armas cargadas, para que se sirva determinar lo que estime conveniente: luego supe que entre el resto de la partida de dicho Bárcena había decaído el ánimo, que todos en pequeños grupos se diseminaron retirándose á sus hogares; y así ha sido efectivamente, porque ya nadie me da razon de su paradero, y los pueblos por donde transito todos gozan al parecer de tranquilidad, entretenidos en sus labores del campo. Igno el paradero de Bárcena y demas caudillos; pero infiero se hayan ocultado en la espesura de los bosques ó en alguna cueva de las muchas de este pais. El objeto de semejante canalla, en mi concepto, no puede ser otro mas que andar de montaña en montaña, y pueblo en pueblo, figurando papeles insignificantes, y clamando por asuntos que ellos mismos no entienden, ni saben lo que piden: me ruboriza el oír que gente tan despreciable se atreva á atentar contra las sabias disposiciones de nuestro amado

MONARCA DON FERNANDO VII (Q. E. P. D.), cuyas cenizas respetamos y veneramos, así como á su escelsa Esposa la REINA Gobernadora en nombre de su augusta Hija ISABEL II. Lo que digo á V. SS. para su superior inteligencia y fines que convengan. Dios guarde á V. SS. muchos años. Carandia 11 de octubre de 1833, á las seis de la tarde. — Ilmo. Sr. — Sancho Pardo. — Ilmo. Sr. ayuntamiento de Santander.

Málaga 12 de octubre.

El General gobernador, presidente de la junta provincial de Sanidad, á los habitantes de esta ciudad y su provincia marítima:

Presenciando con el mayor sentimiento la agitacion con que varios vecinos de esta ciudad han salido precipitadamente de ella, conmovidos por un infundado terror sobre el estado de su salud pública, dando ocasion á que algunos pueblos inmediatos, sospechando de ella, hayan interrumpido sus comunicaciones causando graves perjuicios; al mismo tiempo que debo extrañar que no se preste toda la debida confianza á una autoridad que sobre su natural franqueza y exactitud, conoce el peso de sus responsabilidades en tan delicada materia, tengo la satisfaccion de publicar, para conocimiento de los vecinos de esta ciudad y de los pueblos de su provincia, el resultado de la junta de facultativos celebrada esta tarde á mi presencia, cuya sesion á la letra es como sigue:

«Junta provincial de Sanidad de la provincia marítima de Málaga. — Deseando el Sr. General gobernador, presidente de la junta provincial de Sanidad de esta provincia, obtener nuevos conocimientos en orden al estado de salud en que se encuentra esta ciudad, para con la debida claridad y franqueza informar al Gobierno de S. M., en cumplimiento de su deber, acerca de tan importante particular, y adoptar además las medidas que correspondan para poner á toda la provincia á cubierto de cualesquier riesgo que pudiese sobrevenir, en conformidad á las instrucciones y reglamentos del ramo, dispuso reunir de nuevo en la tarde de este dia en las casas de su morada, y bajo su presidencia, los facultativos de la junta y demas de la poblacion que abajo suscribirán, para oír su dictámen en orden á un asunto de tanto interés, y en que todo el pueblo tiene fijada su atencion; y enterados del objeto de esta reunion, así como del parte que sobre igual asunto produjeron en 9 del actual, de unánime conformidad dijeron: Que en la reunion anterior manifestaron que era necesario observar las enfermedades que habían presentado síntomas anómalos, que así lo han hecho, y en su consecuencia esponen: que el pueblo no padece ninguna enfermedad epidémica ni contagiosa, y mucho menos el cólera-morbo asiático. Málaga 11 de octubre de 1833. — José Mendoza. — Dr. José Martinez. — Dr. Antonio Argobejo. — Dr. Antonio Navas. — Francisco de Estrada. — A. Y. Velasco. — Joaquín Giralde. — Francisco Talleda. — José María Reina. — José Félix Guerrero. — Luis Cardero. — Andres Linares. — Vicente Orts. — Cristóbal Parrao. — Antonio Delgado del Real. — Juan Fuentes. — Es copia del original que queda en la secretaria de la Junta. — Ignacio de Berganza.»

En consecuencia espero, que disipado el terror producido sin fundamento, y restablecida la confianza que siempre debe tenerse en las declaraciones de mi autoridad y de la junta provincial que presido, se restituyan á sus hogares los que no hayan tenido otra causa de abandonarlos, y que las relaciones con los demas pueblos continúen sin estorbo ni impedimento alguno. Málaga 11 de octubre de 1833. — Antonio María Alvarez.

BARCELONA.

Revista de Periódicos.

El Correo trae las siguientes noticias.

Lisboa 10 de octubre.

Este dia será, no hay duda, uno de los mas notables en las páginas de nuestra restauracion. Esta mañana se puso en movimiento nuestro ejército, y atacó al rebelde con tal resolucion y presteza, que sorprendido este en casi todos los puntos, dejó precipitadamente sus posiciones y atrinchamientos, abandonando bagajes, ranchos, ganado, y muchas armas y municiones, quedando todo en nuestro poder. Luego que los cuerpos rebeldes se pudieron reunir trataron de hacer resistencia á favor de algunos puestos que habían fortificado con trincheras, reductos y cortaduras; pero nada fue parte á contener la impetuosidad de nuestras valientes tropas. En el campo grande, donde habiendo reunido mas fuerzas pudieron oponer mayor resistencia, fueron sin embargo bien pronto desalojados. Igual suerte les cupo en todos los demas. Nuestros valien-

tes soldados los fueron llevando siempre adelante de sí con inesplicable entusiasmo, y por la tarde ya las tropas se encontraban al pie de Lumiar. Todos los campos, caminos y casas quedaron llenos de los despojos de los enemigos, y de sus muertos y heridos. Los batallones de voluntarios realistas de Lamego y Villaviciosa tuvieron una pérdida inmensa, y ya han entrado en Lisboa gran número de prisioneros y desertores: pero hasta ahora, que son las 10 de la noche, nada se sabe de los pormenores de la accion. Confiamos, sin embargo, que este dia será sumamente ventajoso á la causa de la legitimidad, y por ventura decisivo para la definitiva ruina de la faccion usurpadora, pues consta que nuestras fuerzas, partidas de Peniche al mando del bravo baron de Sá da Bandeira, se hallaban hoy en las inmediaciones de la Cabeza de Montachique, cortando por aquel rumbo la retirada á los rebeldes; al tiempo mismo que el bizarro almirante vizconde del Cabo de San Vicente (Napier) partió Tajo arriba con todas las fuerzas de marina y el batallon del arsenal, embarcadas en lanchas para obrar oportunamente de acuerdo con las de tierra. El Cielo protege nuestra causa: tenemos un escelente y valeroso ejército, y el triunfo no puede ser dudoso.

Idem á las cinco de la madrugada.

A lo que dejamos escrito muy poco podemos añadir, reducido á que recogiendo algunos informes de aquel brillante ataque, podemos anunciar que nuestras tropas se apoderaron de Campo grande y Lumiar, donde se mantienen: toda la noche se han estado divisoando las fogatas que distinguian nuestros puestos, que por cierto son los mismos donde pocas horas antes tenían sus atrinchamientos los secuaces de la usurpacion, y de los cuales fueron arrojados por el valor y siempre vencedor de nuevo de nuestras tropas, siendo muy de alabar la bizarría de los batallones móviles, los cuales en la posicion de *Aguas Boas*, dieron una solemne prueba de que hacen parte de un ejército que en honor, firmeza y bravura, por ninguno del mundo puede ser superado. En fin, las posiciones enemigas de la altura de *Ariero de Telherias* y las de la izquierda fueron tomadas con tanta intrepidez, que las tropas que lo verificaron merecieron la admiracion de su general: El sol va á iluminar la tierra y nuevos trofeos de las armas de la Reina. (*O periódico dos Pobres.*)

S. M. I. el Duque de Braganza salió hoy á las cinco y media de la mañana con el brigadier comandante general de artillería, y recorrió toda la línea, ordenando en todos los puntos cuanto convenia al importante fin que se había propuesto, volviendo al palacio *das Necessidades* á las nueve, donde, llamando á sus ayudantes de campo, dióles sus órdenes, y enviolas á los destinos y localidades que les había antes señalado.

A las nueve y media salió S. M. I. con el ayudante de campo de servicio conde Saint Leger de Bemposta, el consejero Gomez de Silva, y el camarista comendador Almeida, y pasó á la bateria de Manique, de donde vió salir las columnas que había mandado marchasen á batir y desalojar al enemigo de las fuertes posiciones que á alguna distancia de la línea habían construido.

Reunieron allí á S. M. I. los ministros de estado de los negocios de guerra y hacienda, su camarista el marqués de Resende, el duque de Palmella, los condes de Lumieres y Paraty, los barones de Portella y Rendufe, el caballero de Almeida, Tomás de Mello Breyner, las autoridades militares de la corte y provincia, y el protomédico del reino.

S. M. I., con aquella presencia, de espíritu y serenidad de ánimo que le caracterizan, mandó á sus ayudantes de campo y oficiales de órdenes, á los mariscales del ejército, á los generales y á todos los puntos á donde tenía órdenes que comunicar.

A las dos y media, siendo bastante reñido el obstinado combate en el Campo Pequeno, S. M. I. salió de la línea y voló á participar de los riesgos que corrían los valerosos súbditos de la Reina, siguiéndole todas las personas que le acompañaban. Las tres y media habían dado cuando S. M. I. volvió á entrar en la línea y á su puesto en la bateria de Manique, teniendo la gran satisfaccion de presenciar el nunca desmentido valor y constancia de los generales, de la oficialidad y de las tropas del ejército libertador. Allí vió el Emperador perder los enemigos sus mas bellas posiciones, y á los bravos que manda en jefe ocuparlas con nunca vista bizarría. Gran número de soldados y tres oficiales abandonaron la usurpacion y vinieron á pelear reunidos á las filas de la libertad. A las siete de la noche estando acabado el fuego, y habiéndose hecho un gran número de prisioneros, el mariscal del ejército conde de Saldaña, gefe del estado mayor

imperial, ocupaba las posiciones que el enemigo había perdido sobre la izquierda de nuestra línea, mientras que el mariscal del ejército duque de la Tercera, ayudante de campo de S. M. I., ocupaba las posiciones que se quitaron al enemigo sobre la derecha de la misma línea nuestra.

El número de muertos que dejaron los vencidos en el campo es grandísimo.

S. M. I. vino al palacio á ver á sus augustas hijas y esposa á las siete y media, y antes de las ocho regresó á las líneas, no queriendo reposar en su habitación mientras que el ejército libertador estaba en el campo y los valientes lisbonenses guardaban las líneas. Este ha sido un día de gloria para los valerosos defensores de la Reina y para el augusto príncipe que los manda en jefe.

S. M. I. la duquesa de Braganza empieza á restablecerse de su enfermedad.

Idem 11.

Habiéndoseles dado sobrado tiempo para el arrepentimiento, ya no podía la justicia retardar el castigo de los rebeldes, á quienes el hábito de todos los crímenes había obstinado hasta el punto de que enteramente ciegos no viesen el abismo que abierto tenían bajo sus pies pronto á tragárselos. Hoy finalmente de ocho á nueve de la mañana salieron por diferentes puntos de Lisboa algunos cuerpos de todas las armas de las tropas libertadoras. Marcharon estas con tal entusiasmo, seguridad y confianza, que mas parecía que iban á solemnizar un ya ganado triunfo, que á acometer los peligros, al través de los cuales habían de alcanzarle. Todo había sido tan hábil y prudentemente dispuesto, que el movimiento no pudo percibirse hasta que principió á ejecutarse, habiendo sido combinado con tan sabia reserva el plan de la salida, que no sorprendió ella menos á nuestros enemigos que á los habitantes de esta Capital, cuya mayor parte lo ignoraron hasta muy entrado el día. Cubrir sus operaciones con velo impenetrable es el primer talento de un guerrero; y no es solo sobre la trinchera, ó en el campo que el inmortal libertador ha mostrado los títulos que le dan la gloria de haber cubierto de laureles al invencible ejército de su mando. No es tiempo de estendernos en particularidades, que se perderían en breve en la trascendental importancia de los resultados de que son precursoras. Nuestras tropas no han hecho hoy mas que un reconocimiento; el enemigo donde quiera que le encontró huía despavorido, y apenas con la protección de algun edificio hacia alguna cobarde resistencia, pero siempre alevosa y momentánea. La ciudad toda ofrecía un aspecto tan tranquilo, como si una paz imperturbable por todas partes la rodease; pero es sabido que tanto puede como la paz la certeza de que para nosotros combatir es vencer; y esta idea confirmada por la experiencia, sostenida por la conciencia de la justicia de nuestra causa, y apoyada en motivos de la mas justa confianza, debe hacernos gozar con anticipación del placer de una inmediata y decisiva victoria, que aniquilando totalmente á nuestros enemigos, pondrá las bases de la felicidad de este país.

Idem 11 á las doce y media de la noche.

En efecto, á las diez de ayer salieron nuestras tropas de las líneas comandadas por el Conde de Saldaña y el Sr. Duque de Tercera, y á las dos horas, despues de un tiroteo muy fuerte, tomaron todas las posiciones del enemigo, el que siguió en retirada, aprovechando los puntos que el terreno ofrecía en sus diferentes pequeños montes por el Campo grande, su derecha é izquierda, en cuyo tránsito fueron siempre desalojados con grande número de heridos nuestros; pero con un valor inimaginable por las ventajosas posiciones del enemigo: hubo posición que fue tomada tres veces y retomada por nuestros cazadores contra la caballería: en fin, al cerrar del día nuestras avanzadas ya se hallaban entre Lumiar y Loires, habiendo quedado en nuestra retaguardia muchos rebeldes desbandados y escondidos en las casas, bosques, etc., etc. Este ataque fue de tal manera emprendido, y con tal rapidez y secreto, que el enemigo fue encontrado con los fusiles en pabellon sin aguardarnos: es de esperar que á esta hora ya se hayan presentado muchísimos arrepentidos. Para así ejecutarlo nuestros valientes salieron sin mochilas, y muchos en ayunas, porque la orden fue dada y la marcha seguida. El baron de Sá la Bandeira estaba en la Cuchara de Caballeiros, á tres leguas y media de esta, con quien las avanzadas del enemigo ya se habían encontrado al principio de la noche, que fue cuando paró el fuego. La tropa, en número de 2.000 hombres, compuestos de la brigada Real de marina, todos los artesanos del arsenal y obras públicas, mandados por Napier y oficiales de marina, que desembarcaron en Santaren,

ya habían llegado á Leires por la tarde de ayer, y ya se sentía el tiroteo con el enemigo, de manera que el día de hoy debe darnos un horizonte de luz resplandeciente en nuestro desgraciado país, pues el proyecto es de no dejarlos hasta acabarlos. Nuestro valiente é incansable Emperador, único en nuestra época, solo vino á las ocho de la noche con objeto de abrazar á sus mas caras prendas, volviendo pocos momentos despues al seno de sus soldados, á donde mandó llevar la comida y cama. Ya despues de estar el paquete en casa de lord W. Russel escribi esta para informar á V. y á los buenos amigos.

Avisos mercantiles.

Marsella 11 de octubre.

Durante las tres semanas pasadas, no se han vendido mas que 800 balas de algodón de varias calidades, la mayor parte para el consumo de la ciudad. Si los compradores que suelen especular en este género manifestasen deseos positivos de comprar, no hay duda en que nuestros vendedores admitirían sus proposiciones; pues desean vender las partidas que tienen existentes, y generalmente no se duda que en este momento nuestro mercado presenta aun mas ventaja que el del Havre, particularmente por lo que hace á los algodones de los Estados Unidos.

Las calidades llamadas Mobile, Carolina y Luisiana, que son las que componen nuestras cortas existencias, son parte de calidad ordinaria y parte de la mas inferior. Cótanse sus precios, de 130 á 140 francos los 50 kilogramos.

Se están desembarcando en este mismo instante algunas partidas de jumel, que pronto pasarán al consumo: hay pues, poco género disponible en nuestro mercado, y créese que dicho algodón no se venderá á menos de 177 f. 50 en el lazareto.

Ofrecen á 182 f. 50 c. una partida de calidad sennaar que todavia está en cuarentena, y tenemos aviso que un buque que trae 1200 balas de la misma calidad se encuentra en este momento en el puerto vecino de Ciotat.

Los de calidad de Souboujac sostienen los precios de 120 á 122 f. 50 c.; los de Kircagach de 117 f. 50 c. á 120 f.; los de de Kinik de 115 á 117 f. 50; y los de Chipre de 107 f. 50 á 112 f. 50 c. los 50 kilogramos. Los precios de los algodones pueden considerarse como nominales.

Los últimos avisos que tenemos de Alejandria anuncian haberse vendido el algodón jumel de 21 á 22 talaris, y dan noticias poco favorables sobre la próxima cosecha.

Nuestras existencias en el día son de 13.343 balas, de las cuales 10.823 permanecen todavia en el lazareto.

Hanse vendido tres cajas de azafran á 34 f. 50 c. $\frac{1}{2}$ kilogramo en depósito, y tres cajas opio de Alejandria á 20 f. 22 c. idem idem; 20 balas alazor de España á 184 f. los 50 kilogramos; 200 sacos goma de Senegal de 79 f. 50 á 85 f. 50 idem; 700 cueros al pelo de Buenos Aires de 92 á 84 f. idem en depósito; 450 cargas de trigo tierno de Odessa á 25 f. al consumo, y 500 cargas del mismo á 23 f. en depósito; 1.000 millarolas aceite de Sevilla á 71 f. 50 los 64 litros al consumo; 1.200 cajas de jabon de 33 f. 25 á 34 f. los 40 kilogramos.

Cambios. Amsterdam, á 90 días 57 $\frac{1}{2}$; Hamburgo, á idem 185; Londres, 25 20; Trieste, 254 $\frac{1}{2}$; Madrid, 15 f. 95; Cádiz, 15 90; Barcelona, 15, 85; Génova, $\frac{1}{2}$ p. $\frac{1}{2}$; Liorna, 163; Nápoles, 87 $\frac{1}{2}$; París 1 $\frac{1}{2}$; León, 1 $\frac{1}{2}$; Descuento, 4 p. $\frac{1}{2}$ al año. Onzas de oro, 85 f. cada una. Pesos fuertes, 5 f. 48 c. cada uno.

CADIZ.

Diario de la Vigia. Dia 5 de octubre han entrado.

Una goleta inglesa de Gibraltar, un laud, un falucho y una polacra-goleta españoles, de Levante.

Han salido.

Bergantin inglés Spanish Packet, William Wrightson, para Londres. Queche sueco Familien, capitán Danielson, para Sogendols.

Dia 6 han entrado.

Polacra-goleta española las ocho Hermanas, Juan Prats, de Tarragona é Iviz, con vino, aguardiente y papel. Un laud de Málaga, con vino y otros efectos.

Han salido.

Bergantin español Veloz, maestro don José Antonio del Villar, para Puerto-Rico y la Habana.

Dia 7 han entrado.

Polacra-goleta española san Antonio, Nicolás Piña, de Palma, con 1.546 arrobas aguardiente, almendron, vino y otros efectos. Bergantin inglés Rama de oliva. Sentino Wil, de Terranova, con bacalao. Laud la Divina Pastora, Manuel Cervera, de Tarragona, con aguardiente y suelas curtidas. Polacra española Ntra. Sra. del Carmen, Juan Domenech, del Vendrell y Málaga, con vino.

Dia 8 han entrado.

Místico español Vulcano, Juan Maristany, de Villanueva y Málaga, con aguardiente y aceite. Un quechemarin de Camariñas, y otro queche del O.

Han salido.

Bergantin francés L' Alfred, capitán Pitron, para el Havre de Gracia: un bergantin inglés para Valencia, y otro para Portsmouth. Un místico español, para Gibraltar, y la bombardera Amistia, Nicolás Ribas, para Barcelona.

SUSCRIPCION.

Historia política y militar de la guerra de la independencia de España contra Napoleón;

Obra publicada de orden del Rey nuestro Señor, y dedicada á S. A. R. la Serma. Sra. Doña MARIA ISABEL Luisa, Princesa Heredera de estos Reinos: por el doctor don José Muñoz Maldonado, del Consejo de S. M. Es

inútil hablar de la importancia de esta obra. Su objeto es uno de los mayores títulos que tiene á la gloria la Nación española, adquirido en un tiempo en que se la creía abatida y sin fuerzas. No habiendo aparecido todavia digno escritor que consignase la constancia, lealtad y patriotismo español, el Sr. Muñoz Maldonado ha emprendido tan grandiosa empresa, auxiliado con todos los recursos que su posición social le ha proporcionado: y si se ha de juzgar por el primer tomo, la llevará al cabo dignamente. Contiene este volumen, además de una introducción histórica, necesaria para la inteligencia de los motivos de la guerra, todos los sucesos políticos y militares desde la paz de Tilsitt en 1807, hasta la llegada á Santander de las tropas que mandaba en el Báltico el marqués de la Romana. Los acontecimientos del Escorial y de Aranjuez, la ocupación alevosa de nuestras fortalezas y de la Capital por las tropas de Napoleon, el horrendo y glorioso dos de mayo, las negociaciones de Bayona, el alzamiento de las provincias, las acciones de Cabezón y Riosco, la defensa de Valencia y Zaragoza y la memorable campaña de Bailen, están descritos con la extensión conveniente y la fidelidad indispensable en la historia. El autor, español y adicto á la causa de su patria, cuya justicia nadie ha desconocido ni desconoce, conserva sin embargo la imparcialidad, que es la primer dote de un historiador; y no disimula ni los yerros políticos ó militares en que incurrieron los hombres ó las corporaciones, ni los crímenes que algunos malvados cometieron encubriéndose con el velo del patriotismo. La obra tendrá tres tomos; de los que el menor, es el primero, constará de 58 pliegos, el segundo de 68, y el tercero tal vez de mas. Precio de suscripción 32 reales cada tomo, se suscribe en esta Ciudad en la librería de Tomas Gaspar, bajada de la Cárcel.

Variaciones mas notables ocurridas en los precios de la nota del día 11 de este mes.

En Santander hasta el día 15. Cacao Guayaquil, 28 pesos de 15 rs. el quintal castellano. Harina primera, de 132 á 135 rs. el barril de 186 libras castellanas. Trigo blanquillo en Reinos, 37 á 38 rs. la fanega castellana.

Cambios. París, 16, 5 á 90 días. Burdeos, idem. Madrid, par. Bilbao, 00. Cádiz $\frac{1}{2}$ p. $\frac{1}{2}$ beneficio al papel. Barcelona, par.

Nota. El bergantin Maria, de 196 toneladas, capitán Juan Antonio Soltura, procedente de Santo Tomas, acaba de llegar con 2.020 sacos cacao de Caracas.

En Cádiz hasta el día 11. Cueros de Buenos Aires en depósito, 25 el quintal. Trigo de Sevilla y Estremadura, 50 á 51 rs. la fanega.

Cambios. Madrid, á 8 días vista, $\frac{1}{2}$ á $\frac{1}{2}$ p. $\frac{1}{2}$ daño. Barcelona, á 8 d. v., $\frac{1}{2}$ p. $\frac{1}{2}$ daño. Valencia, $\frac{1}{2}$ p. $\frac{1}{2}$ daño á corta fecha. Londres, 38 $\frac{1}{2}$ á 38 $\frac{3}{4}$. París, 81 $\frac{1}{2}$. Gibraltar corto, $\frac{1}{2}$ á $\frac{1}{2}$ p. $\frac{1}{2}$ daño.

En Tarragona hasta el día 24. Trigo del país, 13 á 15 pesetas la cuartera: fuerte de Castilla, 15 á 16; gaja de id., 14 $\frac{1}{2}$; de Aragón, 12 $\frac{1}{2}$ á 13. Centeno, 7 $\frac{1}{2}$ á 8. Cebada, 4 á 5 $\frac{1}{2}$. Habichuelas del país, 11 $\frac{1}{2}$ á 12 $\frac{1}{2}$. Bacalao de Noruega, 6 á 6 $\frac{1}{2}$ pesos fuertes el quintal: inglés, 5 á 5 $\frac{1}{2}$. Aceite de comer, 2 á 2 $\frac{1}{2}$; para fábrica, 2 el cuortan. Aguardiente, 9 $\frac{1}{2}$ á 9 $\frac{1}{2}$ libras la carga; idem refinado, $\frac{1}{2}$ á 12 $\frac{1}{2}$ á 12 $\frac{1}{2}$; vino de los bajos, 4 $\frac{1}{2}$ á 5; del Priorato, 11 á 12.

En Reus hasta el día 24. Aguardiente holandés, 9 $\frac{1}{2}$ libras la carga; idem aceite, $\frac{1}{2}$ á 12 $\frac{1}{2}$ á 13. Almendra en grana, 32 $\frac{1}{2}$ á 33 libras el quintal. Aceite, 10 $\frac{1}{2}$ rs. vn. el cuortan.

En Tortosa hasta el día 23. Aceite fino, de 42 á 43 rs. el cántaro. Trigo, 48 á 52 la cuartera. Algarrobas, 9 á 10 el quintal.

En Barcelona hasta el día 25. Algodón hilado urdido n.º 20, 24 pesetas el paquete; n.º 22, 26 idem idem; n.º 28, 30; n.º 30, 32; n.º 32, 34. Trama n.º 24, 25; n.º 28, 27; n.º 30, 29; y n.º 32, 31 igualmente de paquete. Cobre del Reino, 16 á 17 duros el quintal. Grana plateada, 8 á 9 pesetas la libra. Paja gualda, 15 á 16 pesetas el quintal. Salitre, 7 á 7 $\frac{1}{2}$ duros el quintal.

Cambios.

Londres, 38 $\frac{1}{2}$ y 38 $\frac{1}{2}$ á 60 y 90 días fecha. París, 16, 15. Marsella, 15 y $\frac{1}{2}$ á 16 y $\frac{1}{2}$ corto. Santander, $\frac{1}{2}$ p. $\frac{1}{2}$ daño. Tarragona, $\frac{1}{2}$ p. $\frac{1}{2}$ beneficio.

Efectos públicos. Títulos al portador, de 4 p. $\frac{1}{2}$ 00. Valores no tondolidados, 89 p. $\frac{1}{2}$ daño dinero. Denda sin interés 95 $\frac{1}{2}$ p. $\frac{1}{2}$ daño dinero.

BARCELONA.

IMPRENTA DE A. BERGNES Y COMPAÑIA.